

II
ACTIVIDADES
SISTEMÁTICAS

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1989

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1989
ACTIVIDADES SISTEMATICAS
INFORMES Y MEMORIAS

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 89. II

Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA Y MEDIO AMBIENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'89. II

Coordinación: Anselmo Valdés, Amalia de Góngora y María Larreta
Maquetación: Cristina Peralta y Nieva Capote
Fotomecánica: Dia y Cromotex.
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.
Colaboración: Isabel Lobillo e Ignacio Capote
Impresión y encuadernación: Impresiones Generales S.A.

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-87004-18-0 (Obra completa)
ISBN: 84-87004-20-2 (Tomo II)
Depósito Legal: SE-1896-1991

PROSPECCIONES
ARQUEOLOGICAS
SUPERFICIALES

PROSPECCIONES ARQUEOLOGICAS SUPERFICIALES EN LA CUENCA DEL RIO GUADALETE. 1ª CAMPAÑA (1989): EL PORTAL - TORRECERA

F. GILES PACHECO
A. SANTIAGO PEREZ
J. M^a. GUTIERREZ LOPEZ
E. MATA ALMONTE
L. AGUILERA RODRIGUEZ

ESTADO ACTUAL DE LAS INVESTIGACIONES PALEOLITICAS EN EL GUADALETE

Cuando en 1988 comenzamos el Proyecto de Prospecciones Arqueológicas Superficiales en la cuenca del río Guadalete, nuestro primer objetivo era contribuir a un mejor conocimiento del Paleolítico, que permitiera engrosar el registro arqueológico, hasta el momento casi inexistente.

Los valles fluviales, como áreas de recursos de agua, caza y materias primas, eran emplazamientos habituales elegidos por el hombre desde el Pleistoceno Inferior; así, el Guadalete podía ofrecer un panorama muy prometedor para investigaciones presentes y futuras, como lugar de asentamiento y vía de comunicación. En la bibliografía existente hasta 1980 sólo se encontraban simples referencias a restos líticos sin apenas descripciones morfológicas o mención de contextos donde aparecieron.

Las primeras noticias las recoge H. Obermaier en 1925¹ sobre un *hallazgo musteriense* de M. Mancheño y C. Sanz Arizmendi, en Arcos de la Frontera (Minas del Señor del Perdón). En 1934, P. Quintero Aauri, en una excavación realizada en la Playa de los Corrales, localiza materiales de *aspecto musteriense*, que posteriores revisiones atribuyen a momentos postpaleolíticos².

A partir de 1968 se suceden varios hallazgos líticos bajo nuevas perspectivas de estudio, prefigurándose una etapa inicial de cantos tallados con temprana expansión en la Península y con un foco meridional y atlántico importantísimo. J.M. Gómez-Tabanera³, adscribe a esta etapa unos *esferoides toscamente tallados, en una gravera entre Jerez y Medina Sidonia, en una terraza de +30 -35 mts.*

A. Pascual Martín, en el extracto de su tesis⁴, hace referencia a unos guijarros tallados, picos triédricos y núcleos piramidales aparecidos en una zanja excavada en el Castillo de Santa Catalina (Cádiz).

En estos años se publican diversos estudios de industrias paleolíticas: Dehesa de Pilar Bajo, Setenil⁵; Rota I, con aplicación del análisis estructural de G. Laplace⁶; y graveras de Cádiz⁷. Se realizan excavaciones de yacimientos como Aculadero⁸ y La Florida⁹; iniciándose una etapa en la investigación del Pleistoceno del Guadalete, enmarcada en los estudios de grupos de carácter interdisciplinar donde se coordinan los trabajos sobre tipología lítica, paleontología y geomorfología, dentro de las nuevas corrientes de interpretación del Cuaternario. Un importante avance en este sentido es el trabajo de E. Vallespí, F. Díaz del Olmo y G. Alvarez¹⁰, de las terrazas I y II del sector Villamartín, con hallazgos líticos en conexión estratigráfica y de superficie en la T1, que atribuyen al *Paleolítico Medio de tradición de graveras*.

En 1984 iniciamos las prospecciones de la cuenca fluvial del Guadalete junto a un amplio grupo de investigadores: E. Aguirre Enríquez, F. Borja Barrera, E. Carbonell i Roura, M.I. Molina Carrión, J.F. Ramos Muñoz, J. Rodríguez Vidal y E. Vallespí Pérez, entre otros, cuyos resultados venimos publicando desde 1988¹¹.

Con este primer avance pretendemos presentar las evidencias de un buen número de yacimientos y localizaciones, en sus contextos geomorfológicos, asociados a la red fluvial del Guadalete. Estos resultados, que en ningún modo pretenden ser definitivos (datos 1989), se inscriben en la primera fase del Proyecto General de Prospecciones Arqueológicas Sistemáticas de toda la cuenca del río Guadalete, concedido por la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía.

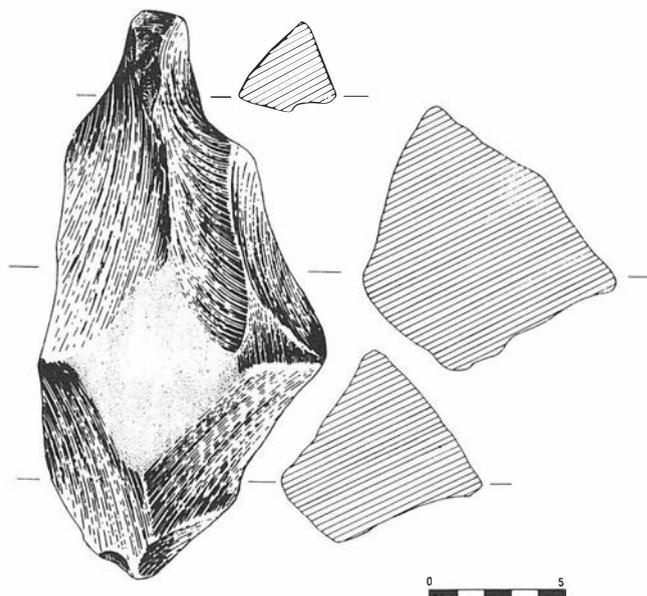
La abundancia de hallazgos en contextos estratigráficos y su dispersión generalizada, así como las localizaciones de industrias en superficie conocidas hasta el momento, aportan por primera vez una visión panorámica y espacial de los mismos y de sus posibles relaciones con otras áreas de la provincia de Cádiz.

GEOMORFOLOGIA DE LA CUENCA FLUVIAL

El río Guadalete constituye la principal arteria fluvial de la provincia de Cádiz, con un recorrido de 170 kms y una cuenca aproximada de 3.966 kms cuadrados. En las proximidades de su nacimiento, la cuenca constituye una red de drenaje de tipo fluvial más o menos longitudinal, con variaciones direccionales a causa de la tectónica y dureza de las litologías. Este tramo está insertado en un paisaje kárstico muy desarrollado, característico de la Sierra de Grazalema. Abandona el relieve Subbético y excava los flysch de areniscas del Aljibe, dirigiéndose al N donde se alternan zonas de colinas con pequeños valles en V. En este sector observamos los primeros depósitos de acarreo sin estratificación, y aluviones relativamente gruesos, con tendencia a formar terrazas.

Continúa su recorrido a través de la Campiña alta, formando amplios valles con niveles de pendientes muy bajos, lo que permite la acumulación de sedimentos que prefiguran las primeras formaciones de terrazas. A partir de este tramo y hasta su desembocadura, los terrenos son llanos, desarrollándose una amplia vega fluvial con grandes extensiones de terrazas a un lado y otro del río. Se trata de terrazas colgadas, solapadas en la mayoría de los casos y cuyos escarpes han desaparecido.

LAM. 1. Laguna de Medina. Cantos trabajados de filo convergente. Tipo 2.2. (1-2) y Tipo 2.19 (3). Achelense Antiguo.



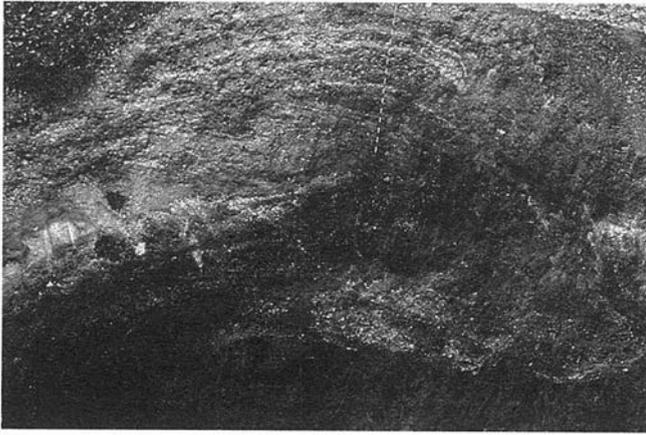


FOTO 1. Laguna de Medina. Estratigrafía Zona 4.

Su recorrido se encuentra ligado al del Guadalquivir, actuando como tributario del mismo a lo largo del Plio-Pleistoceno¹². Durante el Pleistoceno se produce un cambio de régimen tectónico en las Béticas Occidentales, dando lugar a la formación de nuevas fallas y pliegues¹³. El funcionamiento de la Falla del Bajo Guadalquivir contribuye al reajuste de la red hidrográfica y da origen a la individualización de las cuencas de ambos ríos. A partir de estos momentos, el Guadalete comienza a dejar sus terrazas a +55 mts aguas abajo del antiguo punto de conexión con el Guadalquivir, y a desarrollar su propio estuario a lo largo del Pleisto-Holoceno¹⁴. Los sedimentos, compuestos fundamentalmente por gravas, arenas y, en menor proporción, arcillas, se presentan como un conglomerado más o menos cementado, de litología variada: conglomerados de cantos de cuarcita, empastados en una matriz arenosa-arcillosa roja y algunas calizas y conglomerados de cantos de arenisca y caliza, con matriz arenosa.

Los depósitos cuaternarios de la cuenca fluvial del río Guadalete no han sido estudiados con detalle, existiendo hasta el momento algunos trabajos sobre su tramo bajo y un estudio reciente del tramo alto. A continuación exponemos los trabajos más importantes que han contribuido al conocimiento de la secuencia fluvial.

H. de Terra¹⁵ define cuatro niveles de terrazas en la cuenca baja del Guadalete, de los cuales sólo tres parecen estar claros. También propone dos áreas de yacimientos: el acantilado costero y los ciclos de terrazas. Cronológicamente sitúa a los depósitos en el interstadial Riss-Wurm.

La distribución entre el sistema diluvial y aluvial de los depósitos cuaternarios de la provincia de Cádiz, así como el estudio de las formaciones de los estuarios actuales de los ríos Guadalquivir y Guadalete corresponde al ilustre geólogo portuense Juan Gavala Laborde.

J.M. Mabesoone¹⁶ nos habla de tres niveles de terrazas escalonadas en las proximidades de El Portal, situadas a +20 -30 mts, +12 mts, +5 mts y +2 mts, para las que propone una cronología de Cuaternario Inferior (Riss), Medio (Würm I) y Superior (Würm II), estableciendo así la primera interpretación de la secuencia fluvial.

P. Chauve¹⁷ distingue entre un Cuaternario antiguo y un Cuaternario reciente. El primero comprende aluviones antiguos (villanfranquienses) del Guadalete y otros ríos, que forman extensos mantos aluviales y terrazas, constituidos por gravas, cementadas o no, situados unos metros por encima de los cursos actuales: el segundo representado por llanuras aluviales, coluviales y masas deslizadas por corrimientos del terreno.

Estudios más recientes realizados por R. Lhenaff¹⁸ y F. López Bermúdez¹⁹ en el área de las Béticas han contribuido a la datación de tres niveles de terrazas, considerándose el tercer nivel, a 2 mts de altitud relativa, como Würm.

M.C. Pezzi²⁰ y F. Díaz del Olmo²¹ opinan que durante el Cuaternario medio y reciente se produjeron dos pulsaciones frías, Riss y Würm, estando por el momento más probada la existencia de la segunda que la primera.

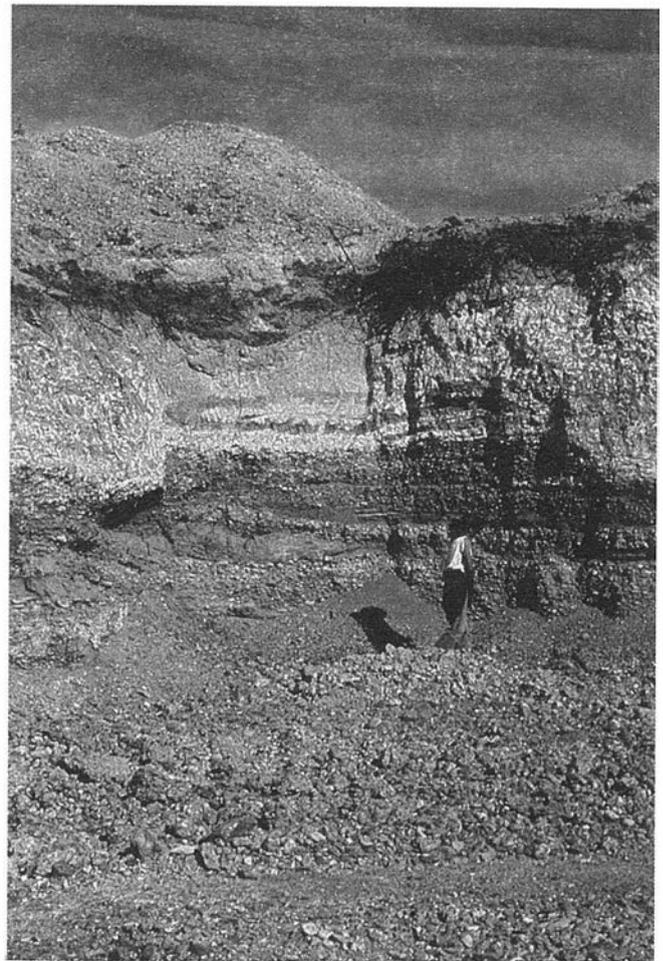


FOTO 2. Laguna de Medina. Corte estratigráfico. Zona 5.

E. Vallespí, F. Díaz del Olmo y G. Álvarez²² estudian dos niveles de terrazas a +6 -10 m y a +14 -20 m en la cuenca alta del río (sector Villamartín), atribuyéndose una cronología de Pleistoceno Superior. Las piezas líticas en conexión estratigráfica halladas en estas formaciones apoyarían dicha cronología, según los autores.

En la Hoja de Paterna de Rivera, J. Baena, C. Zazo y J.L. Goy²³ han diferenciado cuatro niveles de terrazas. Una terraza antigua a +60 m de Pleistoceno Inferior; una terraza alta a +40 -50 m de Pleistoceno Medio con industrias no especificadas; una terraza media de Pleistoceno Medio-Superior, y una cuarta terraza (terrazza baja) entre +10 -20 m de Pleistoceno Superior.

C. Zazo y J.L. Goy²⁴ en la Hoja de Jerez de la Frontera distinguen siete niveles distribuidos a distintas cotas: +70 m y +50 m de Pleistoceno Inferior; +25 -30 y +20 -25 m de Pleistoceno Medio y +10 -15 m de Pleistoceno Superior.

Por último, F. Díaz del Olmo²⁵ señala una secuencia con 6-7 niveles de terrazas, aguas abajo de la población de Villamartín: T1-T2, +30 -50 m; T3, +25 m; T4, +14 -20 m; T5, +6 -10 m; T6, +3 -5 m y T7, Holoceno histórico.

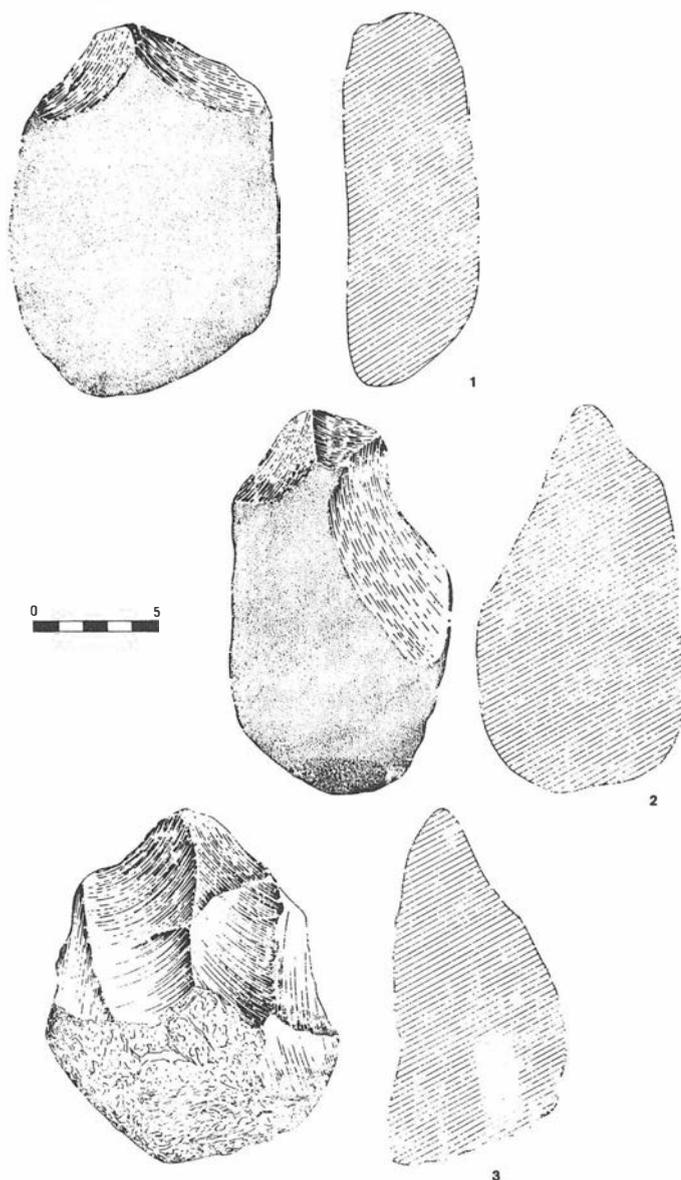
YACIMIENTOS DEL SECTOR EL PORTAL - TORRECERA. CUENCA MEDIA-BAJA

1.- *Castillo de Doña Blanca*. Agradecemos a C. Fernández-Llebrez y a J.R. Ramírez Delgado la noticia del hallazgo de un bifaz, en la década de los 70, recogido en los rebordes del tell protohistórico. La pieza posiblemente se encuentre depositada en el Museo Municipal de San Roque. J. Baena, C. Zazo y J.L. Goy sitúan en este punto una terraza de atribución Pleistoceno Superior²⁶.

2.- *Sierra de San Cristóbal-Km 14*. Terraza puesta al descubierto en los trabajos de ampliación de la carretera Jerez-Puerto de Santa María, por El Portal, a una altura aproximada de +20 m sobre el nivel actual del río. Se observa una amplia franja de gravas de caliza y arenas ligeramente cementadas con una potencia de 1'5 m, y una cobertera de limos y arcillas. Hemos detectado algunas lascas de gran tamaño en caliza. Se corresponde en la margen izquierda con la terraza situada en El Tesorillo y Palmar del Conde, a +20 m sobre el cauce actual. La datación relativa de esta terraza, a juicio de J. Baena, C. Zazo y J.L. Goy²⁷ se enmarca en el contexto del Pleistoceno Medio-Superior.

3.- *El Tesorillo*. Terraza situada en la margen izquierda, a una altura media de +20 m sobre el nivel actual, dominando la amplia vega holocénica. En un corte formado por aluviones de cantos de caliza, protocarcitas y arenas, con potente cobertera de suelos rojos, limos y arcillas. Hemos distinguido el siguiente desarrollo estratigráfico: 1. Horizonte superficial de suelos pardos; 2. Arcillas limosas con costra calcárea pulvurulenta, color 10YR/2²⁸; 3. Horizonte discontinuo de suelos rojos arcillosos muy compactos, con industrias de Paleolítico Medio, paralelizable con los niveles de suelos rojos de Laguna de Medina; 4 y 5. Niveles de gravas y arenas de gran potencia, con industrias paleolíticas en conexión. Hemos de agradecer la aportación de las industrias controladas por V. Mateos Alonso, C. Alonso y J.R. Ramírez: un núcleo discoide, un protobifaz

LAM. II. Laguna de Medina. Triedro Grupo A. Achelense Antiguo.



(Paleolítico Inferior); un núcleo con plano de golpeo preparado, una raedera simple convexa (Paleolítico Medio). En el transcurso de nuestra últimas prospecciones, detectamos industrias del Paleolítico Inferior en conexión con los aluviones de gravas y arenas (Nivel 4 y 5), e industrias postachelenses en el horizonte de paleosuelos rojos de arcillas compactas. Esta terraza está fechada por J. Baena, C. Zazo y J.L. Goy²⁹ en el Pleistoceno Medio-Superior, en sentido amplio.

4.- *Palmar del Conde*. Se sitúa en la margen izquierda, en un nivel de terraza de +20 m sobre el lecho actual, datada como Pleistoceno Medio-Superior³⁰. Hemos recogido en superficie 31 piezas líticas: 8 núcleos, 6 lascas sin retocar, 3 con extracciones dispersas, 2 con extracciones subparalelas a partir de un plano de golpeo natural, 1 con extracciones bifaciales alternantes, y 2 núcleos discoides con extracciones en una cara y preparación periférica que no llega a ser total. Entre los útiles, 2 cantos trabajados de filo normal, tipos 1.3. y 1.18.³¹, y 3 de filo convergente, tipos 2.1., 2.6., y 2.12.; un bifaz parcial con dorso; 2 hendedores, tipos II y III de Tixier³²; y 6 triedros, uno de ellos de talla invasora o Grupo A³³.

A pesar de lo reducido de la muestra, y dado el peso relativo de los núcleos discoides, el carácter evolucionado de los hendedores, y cierta complejidad en la talla de los triedros, podríamos situar este conjunto de manera provisional en un Achelense Medio evolucionado.

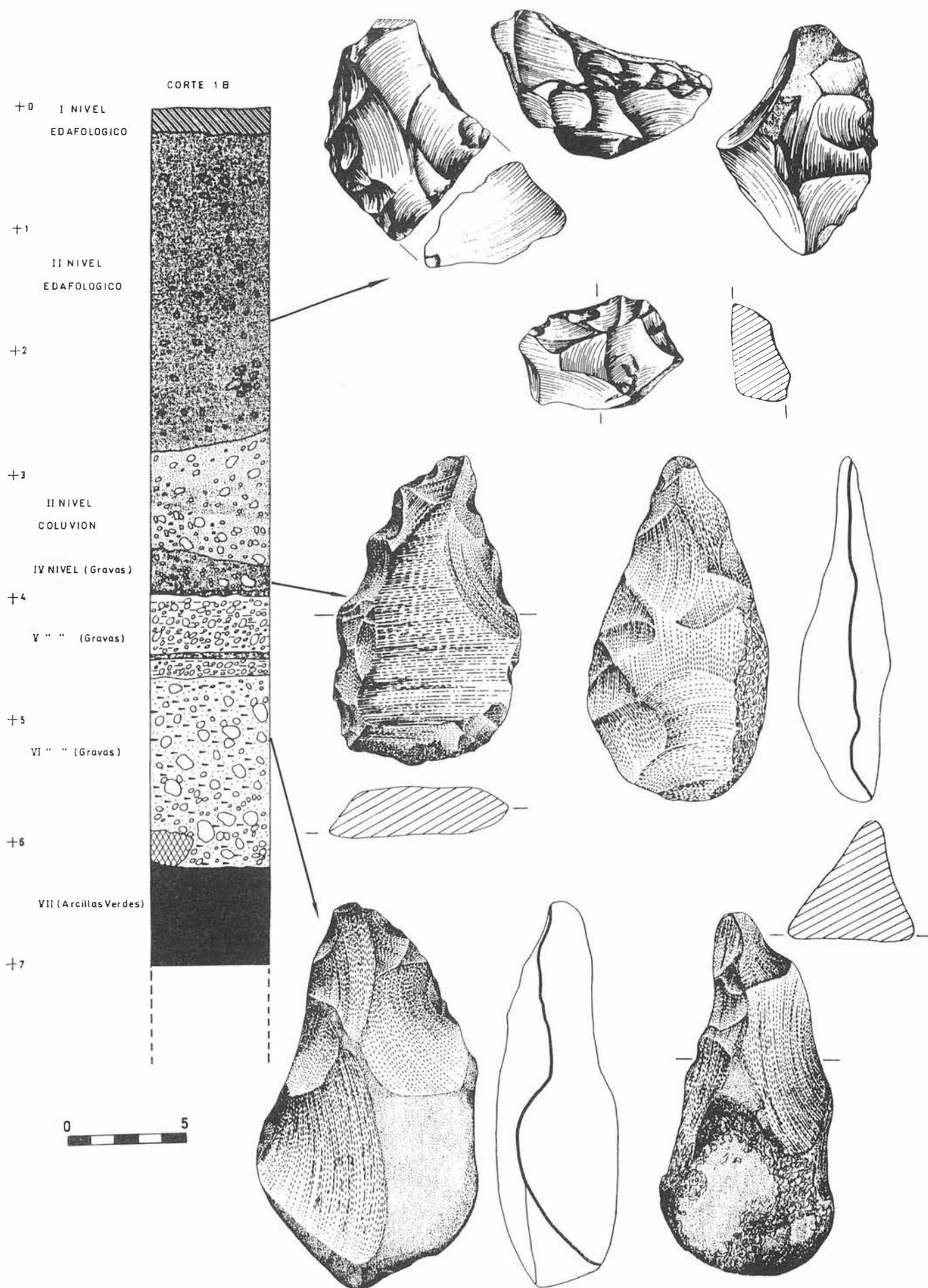
5.- *Graveras de El Portal*. En el Museo Municipal del Puerto de Santa María se encuentran depositados un molar inferior de *Rhinoceros Mercki*, un molar de *Equus*, y un molar de *Hippopotamus* sp. (números de inventario 300, 301 y 302), de la colección de D. Eduardo Ciria. Puestos en contacto con el depositante, D. F. Ciria, éste nos señaló que proceden de una gravera situada al NE de El Portal. J. Baena, C. Zazo y J.L. Goy³⁴ sitúan en la viña Parpalana una terraza, hoy totalmente destruida por obras de canalización, que atribuyen a un Pleistoceno Medio, pudiendo tratarse del lugar del hallazgo.

6.- *Los Repastaderos*. Detectamos industria en una terraza que J. Baena, C. Zazo y J.L. Goy³⁵, fechan en un Pleistoceno Medio-Superior, en sentido amplio. Esta formación fue destruida en 1988 por labores de remodelación de la comarcal 440, Jerez-Algeciras.

7.- *Casa Colorá*. Forma parte del sistema de graveras de Laguna de Medina, con una secuencia geomorfológica y prehistórica análoga.

8.- *Laguna de Medina*. Esta terraza viene desarrollándose al N y NE de la Laguna de Medina, margen izquierda del río, formando una amplia franja de sedimentos fluviales de una anchura de 200 a 300 m en dirección E-O y una extensión aproximada de 5 kms. El nivel medio de esta terraza se encuentra entre los +30 -40 m sobre el curso actual³⁶. Los depósitos presentan una potencia estratigráfica de 5 a 15 m; están constituidos básicamente por depósitos estratificados de gravas calizas y arenas, en menor proporción protocarcitas, areniscas y sílex, materiales originarios de las Sierras Subbéticas. La terraza se halla encajada o adosada a un gran domo perteneciente a terrenos del Trías fundamentalmente, con subbase de arcilla, yesos, margas y argocalizas blancas, encontrándose todos estos terrenos muy movidos y fallados. La plasticidad del Trías ha producido movimientos locales que han influido directamente en los depósitos pleistocénicos. En consecuencia, en algunos sectores de la terraza los depósitos aluviales se encuentran en parte plegados. Debido a estas circunstancias estructurales de los terrenos, las prospecciones arqueológicas se han llevado a cabo con el rigor que requiere este tipo de depósito a la hora de establecer conexiones estratigráficas y topográficas en general.

Conexiones estratigráficas. A lo largo del frente de cantera hemos detectado varios cortes estratigráficos con conexiones de industrias, en el contexto de las diferentes unidades litológicas que estructuran la terraza: 1. Primer nivel edafológico pardo, poco desarrollado, con industrias postpaleolíticas³⁷; 2. Segundo nivel edafológico, perfil de suelo rojo con industrias líticas Paleolítico Medio³⁸; 3. Unidad de



LAM. III. Secuencia estratigráfica de Laguna de Medina en base a datos del corte 1B.

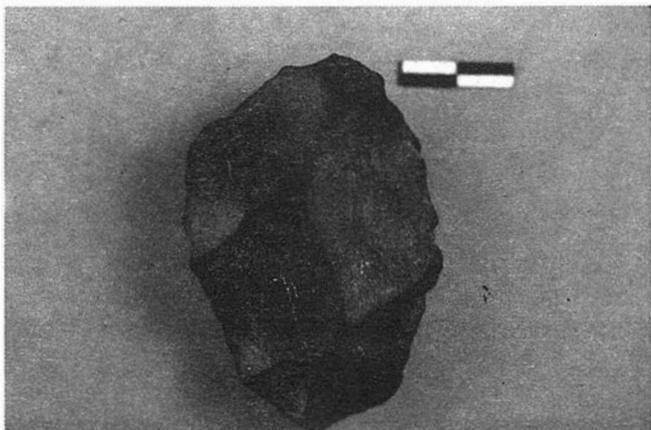


FOTO 3. Graveras de San Isidro-Rancho Perea. Núcleo discoide.



FOTO 4. Terrazas del tramo Spínola-Torreceira.

coluvión de gravas sueltas de tamaños medios, arenas de color rojo y un sustrato de grava pequeña en la base (Nivel IV), con industrias de carácter Achelense Superior, aún en fase de estudio; 4. Unidad (Niveles V y VI) de gravas y arenas gruesas que componen los depósitos fluviales más potentes, llegando a alcanzar espesores de 4 a 5 m, en gran parte conglomerados, con costras carbonatadas y tobas calcáreas dispuestas en estratificaciones cruzadas, separadas por niveles de arenas gruesas. Es en este contexto donde hemos detectado el conjunto de piezas líticas del Achelense Antiguo.

Achelense Antiguo. El conjunto analizado asciende a un total de 385 piezas: 155 núcleos, 78 lascas sin retocar y 152 útiles. Por sus grados de rodamiento, estas piezas se distribuyen en tres series, predominando las que presentan un rodamiento medio (R-2) sobre las intensamente rodadas (R-1) y escasa representación de ejemplares con aristas frescas (R-3). Generalmente están recubiertas por carbonatos, engarces de la matriz arenosa del depósito, impregnaciones de manganeso y adherencias de toba calcárea, que facilita su conexión estratigráfica.

Estudio técnico. Núcleos. Están elaborados sobre materias primas diversas que se reparten de este modo: caliza 87'74%, protocuarcita 5'16%, arenisca 3'22%, sílex 1'93%, cuarcita 1'30% y dolomías 0'64%. Para la clasificación de los mismos nos hemos atendido a los criterios de M. Santonja³⁹: Grupo I (81-52'25%), Grupo II (29-18'70%), Grupo III (6-3'87%), Grupo IV (7-4'51%), Grupo V (12-7'74%), Grupo VI (4-2'60%), Grupo VII (3-1'93%), Grupo VIII (7-4'51%) y Grupo XI (6-3'87%).

Lascas. Prácticamente la totalidad conserva amplia zona de córtex: 38 son corticales (48'71%), 34 semicorticales (43'60%) y sólo 6 ordinarias (7'69%). No se ha recogido ninguna lasca levallois por lo que los índices correspondientes son nulos. Los talones reconocibles son 75: 44 corticales, 30 lisos y sólo un talón diedro, por lo que los índices de facetados son muy débiles. No hay constancia del uso de percutores blandos para la extracción de estas lascas, todas presentan bulbos prominentes, en algún caso doble. De 71 lascas que no presentan fracturas, en el 39'43% las dimensiones máximas coinciden con la anchura y no con la dirección de percusión. Este dato se confirma en gran parte del utillaje sobre lasca y en las extracciones de los núcleos. Esta modalidad es común en series achelenses del continente africano, Biberson la describe en Sidi-Abderraman, en el Estadio IV del Achelense del Marruecos atlántico⁴⁰. En la Península Ibérica se hace notar tanto en el yacimiento de Pinedo⁴¹, para el Achelense Antiguo, como en El Sartalejo⁴², con el 61'20% para el Achelense Pleno.

Estudio tipológico. Ateniéndonos a la sistematización propuesta por F. Bordes, hemos clasificado los siguientes tipos:

Raederas simple convexa.....	2
Raederas simple cóncava.....	2
Raederas doble recto-convexa.....	1
Raederas convergente convexa-cóncava.....	1
Raederas transversal convexa.....	1

Raederas sobre cara plana.....	1
Cuchillos de dorso natural.....	4
Muestras.....	3
Denticulados.....	1
Lascas retocadas.....	2
Cantos trabajados.....	76
Diversos.....	1
Total.....	95

Utillaje bifacial:	
Bifaces.....	14
Hendedores.....	11
Triedos.....	32
Total.....	57
Total general de utensilios....	152

Grupos o secciones representadas:	
Grupo I.....	0 nulo
Grupo II.....	8'42
Grupo III.....	0 nulo
Grupo IV.....	1'05

En consecuencia, vemos la poca incidencia de los útiles sobre lasca en el contexto general y su escasa diversificación.

Cantos trabajados: Con 76 ejemplares, suponen el 50% del total de los utensilios. Existe un predominio casi absoluto de utilización de cantos rodados, ya que sólo se registra un ejemplar realizado en placa de caliza con sílex. Siguiendo el criterio de clasificación establecido por M.A. Querol⁴³, los cantos trabajados de la Laguna de Medina se reparten en 49 de filo simple, 26 de filo convergente y un canto doble, por presentar dos filos independientes. En conjunto, en estos 76 ejemplares, el 64'47% está tallado por una sola cara y el 35'52% presenta talla bifacial.

El reparto de porcentajes, en los cinco niveles de clasificación, es el siguiente:

Nivel 1: 64'47% presenta filo simple; 34'21% filo convergente y 1'31 corresponde a un canto trabajado doble.

Nivel 2: En el 60% de los ejemplares la talla no sobrepasa la mitad del anverso; 40% tienen más de medio anverso tallado.

Nivel 3: 77'33% tienen 1-2-3 levantamiento; 22'66% con más de tres golpes o un número indeterminado.

Nivel 4: 61'33% presentan un filo en posición distal; 38'66% en posición lateral.

Nivel 5: 41'33 son filos de forma general convexa; 33'33% son cóncavos y 25'33% son rectos.

A la vista de los porcentajes, los cantos tallados de la Laguna de Medina se caracterizan por los filos simples con menos de medio anverso tallado, menos de tres levantamientos, en posición distal y forma convexa. En comparación con la serie de Pinedo⁴⁴, Laguna de Medina presentaría un conjunto con rasgos más primitivos, ya que

en los tres primeros niveles (posición del filo, extensión de la talla y número de levantamientos) hay un predominio generalizado de lo simple sobre lo tecnológicamente complejo. Como características generales de los cantos trabajados de la Laguna de Medina, podríamos destacar:

- Buena presencia de los cantos tallados unifaciales al igual que los cantos tallados de filo convergente (64'47% en cada caso).
- El 60% de la muestra lo representan los que no superan la talla de más de medio anverso.
- Predominio de los que presentan 1, 2 ó 3 levantamientos como máximo.
- Entre los cantos trabajados de filo simple predominan los gestos técnicos más simples, tipos 1.1 a 1.6 (38'6%).
- En lo que se refiere a los de filo convergente, no existe, por el número de la muestra, ningún tipo concreto predominante, aunque sí notar el porcentaje de 5'33% para los de tipo 2.1 y la ausencia de tipos complejos como el 2.24.

Útiles bifaciales

Bifaces: alcanzan el 24'56% del utillaje bifacial y el 9'21% de útiles. Como materia prima predomina la caliza, sólo un ejemplar se realiza sobre caliza con sílex. Destaca en las matrices el empleo de cantos rodados (78'50%), hay un bifaz sobre lasca y en dos casos no ha sido posible determinar el soporte. En el estudio tipológico observamos la ausencia de bifaces planos, 5 espesos, mayor número de bifaces parciales (6) y 3 no clásicos.

Hendedores: 11 ejemplares que suponen el 7'23% del total de los utensilios y el 19'29% del utillaje bifacial. 10 están elaborados sobre caliza y uno sobre protocuarcita. Se reparten del siguiente modo⁴⁵: Tipo 0, 10 y Tipo III, 1.

Tipo 0: 6 ejemplares tienen tendencia a espatulados y 4 presentan lados paralelos o subparalelos. Predomina el filo convexo con 6 ejemplares, dos rectos y otros dos ligeramente cóncavos que coinciden con filos reavivados. El talón se ha suprimido en sólo un caso, en tres se ha modificado y en el resto se han considerado identificables, uno de ellos es liso y los restantes corticales. La dirección de percusión, reconocible sin dudas en todos los casos, es predominantemente lateral, 5 ejemplares; oblicua proximal en 2 y desde la base en 3. A excepción de dos casos, hay preferencia por lascas en las que la longitud máxima no coincide con la dirección de percusión y que se relacionan con las improntas dejadas en los núcleos y la mayoría de las lascas sin retoque. En estos hendedores, el retoque sólo afectó a uno de sus lados, en seis casos el izquierdo y en cuatro el derecho; en ellos se ha efectuado mayoritariamente desde la cara dorsal. En cuanto a su extensión, el retoque no afecta en profundidad pero sí con continuidad. Las secciones se reparten en 7 trapezoidales, 2 plano-convexas y 1 biconvexa asimétrica.

Afín a Tipo III: se trata de un hendedor realizado sobre una lasca cuyop plano delascado no coincide con la longitud máxima. El dorso sugiere su procedencia de un núcleo del Grupo VIII, protolevallois con incipiente preparación periférica y amplia franja de córtex. Presenta filo convexo, con huellas de uso, dirección de percusión lateral y retoque en su lado izquierdo, directo, abrupto y discontinuo.

Triedros: 32 ejemplares que constituyen el grupo más numeroso del utillaje bifacial (56'14%). Representan el 21'05% de los útiles. Siguiendo el criterio de Querol y Santonja para los triedros de Pinedo⁴⁶, en Laguna de Medina contamos con 4 piezas del Grupo A, triedros de talla invasora, y 28 del Grupo B, cantos trabajados triédricos. 30 ejemplares se han obtenidos sobre cantos rodados y 2, del Grupo B, se han realizado sobre lascas. La materia prima predominante es la caliza aunque dos triedros, uno del Grupo A y otro del Grupo B, se fabrican en protocuarcita. La talla se ha realizado con percutor duro, en ningún caso se observa claramente la utilización del percutor elástico para el retoque. Respecto a la dirección de la talla⁴⁷, en el Grupo A hay 2 triedros con dos caras talladas en una dirección y otra en dos direcciones (7a); 2 con una cara tallada en una dirección y 2 en dos direcciones (8a). En el Grupo B, 11 presentan las tres caras talladas en una sola dirección (6a); 9 con dos caras talladas en una sola dirección (grupo 3: 2

convergentes, 1 divergente y 6 alternos); 6 piezas del grupo 7a, 1 con esquema 4a (una cara tallada en una dirección y otra en dos direcciones) y por último, 1 triedro del grupo 8a. El índice de alargamiento está comprendido entre 1'8 y 2 en tres ejemplares del Grupo A y 1 alcanza 2'16; entre 0'93 y 2'03 los del Grupo B, salvo 4 piezas que superan el 2'1. Se trata de triedros poco estilizados, en 5 piezas la longitud es el doble de la anchura.

Valoración: ateniéndonos a los resultados obtenidos en este análisis, podemos resaltar las siguientes características:

* La materia prima casi exclusiva en la serie analizada, es la caliza, seguida de la protocuarcita y la arenisca. Casi en su totalidad las matrices seleccionadas corresponden a cantos rodados.

* Tras las observaciones efectuadas, no se constata la utilización de percutores blandos, ni en la talla ni en el retoque.

* Los núcleos del Grupo VIII o protolevallois ascienden a 4'51% y los grupos con preparación somera al 16'10%.

* El índice de facetado es muy débil, sólo un talón diedro. Índice levallois nulo.

* Escasa diversificación de los útiles sobre lasca, se registra la presencia del grupo musteriense y denticulado, frente a nulas secciones levallois y Paleolítico Superior. Poca importancia en el conjunto.

* Los bifaces constituyen el 24'56% del utillaje bifacial. No hay presencia de bifaces planos y predominan los parciales, elaborados a partir de guijarros.

* Los hendedores representan el 19'29% de los bifaciales. Destaca el Tipo 0 y como excepción hacer notar la presencia de un hendedor con afinidad al Tipo III.

* Los triedros forman el 56'14% de los útiles bifaciales. Sólo cuatro responderían al concepto clásico de triedro.

* Los cantos tallados suponen el 50% de los utensilios, con mayor representación de los simples.

Como conclusión de las características relacionadas, pensamos que la industria de la Laguna de Medina puede atribuirse a una etapa antigua del Paleolítico Inferior y ponen de manifiesto, a nuestro juicio, la existencia de un Achelense Antiguo en el ámbito del curso medio-bajo del río Guadalete. Las series achelense de la Laguna de la Janda (en el estadio actual de las investigaciones) parecen encuadrarse en un Achelense Medio *sensu lato*⁴⁸. Laguna de Medina estaría en un estadio anterior. El valle del Guadalquivir ha aportado en recientes investigaciones un perfil del desarrollo de las terrazas con conexiones estratigráficas⁴⁹, si bien no se han llevado a cabo análisis de las diferentes series industriales que aporten valoraciones comparables a las de Laguna de Medina. Tras las conclusiones obtenidas, las mayores semejanzas en el ámbito peninsular se dan con el yacimiento de Pinedo⁴⁹. Los caracteres comparables son los siguientes: soportes de cantos rodados; empleo del percutor duro; ausencia de Índice Levallois; importancia del grupo musteriense, a pesar de la pequeña muestra de la Laguna de Medina; inexistencia de bifaces planos, preponderancia de los hendedores de Tipo 0; entre los útiles bifaciales los triedros del Grupo B son los más numerosos; los cantos trabajados presentan la misma proporción con respecto al total de útiles. Los caracteres divergentes entre ambos yacimientos radican en el apartado de los núcleos: en Laguna de Medina los núcleos protolevallois conforman el 4'51% frente al 2% de Pinedo. Sobre el total de los núcleos, el 16'10% presentan una preparación somera, en comparación al 30% de Pinedo.

Una vez analizada nuestra serie, podemos establecer un paralelismo entre las dos estaciones, por lo que situamos Laguna de Medina en una fase del Achelense Antiguo análoga a la del yacimiento toledano. En cuanto a la comparación con yacimientos norteafricanos y a pesar de la existencia de puntos referenciales, no se pueden establecer concomitancias definitivas con ningún estadio concreto de la secuencia Achelense del Magreb, dadas las condiciones selectivas de las prospecciones y la falta de homogeneidad de yacimientos como Sidi-Abderraman, antigua explotación y cantera S.T.I.C.⁵⁰, y Ternifine⁵¹.

Achelense Superior y Paleolítico Medio: Es en el Achelense Superior, aún por definir, cuando empieza a operarse una selección de materias primas: protocuarcita, areniscas y sílex, fundamentalmente. Se controla estratigráficamente en el Nivel IV del frente 1B, con

buenas series de utensilios sobre lasca: bifaces *tipo*, lanceolados y micoquienses, hendedores evolucionados, raederas, denticulados, etc.

A techo de la columna 1B, el Nivel II con perfil de suelo rojo, contiene industria que atribuimos a un momento postachelense. Se caracteriza por estar realizada casi exclusivamente en sílex. La talla se encuentra en el límite del desbaste levallois, con un elevado índice de talones lisos (40'20%), y muy débilmente facetada. Presenta un porcentaje débil de raederas, y el grupotipológico más representativo lo constituyen el de las muescas, con un 27'50%⁵².

9.- *Fuente de la Salud*. Procedente de esta localización, junto a El Cuervo, A. Caro Bellido y J.F. Ramos Muñoz nos han comunicado el hallazgo de un bifaz en cuarcita. En este área afloran depósitos de arenas rojas ricas en cuarzo, en las que se intercalan niveles conglomeráticos de cantos redondeados de cuarcita. La presencia de estas arenas marcan el comienzo de un ciclo sedimentario diferente, que debe representar el inicio del Cuaternario. Estos cantos se interpretan como aportes del Guadalquivir a través de sus canales distributarios, indicando la antigua trayectoria del brazo que uniría con el Guadalete⁵³.

10.- *Lomopardo*. Se sitúa en la margen derecha, en una terraza de +35 -30 m.s.n.m. Las piezas recogidas entre los desmantelamientos

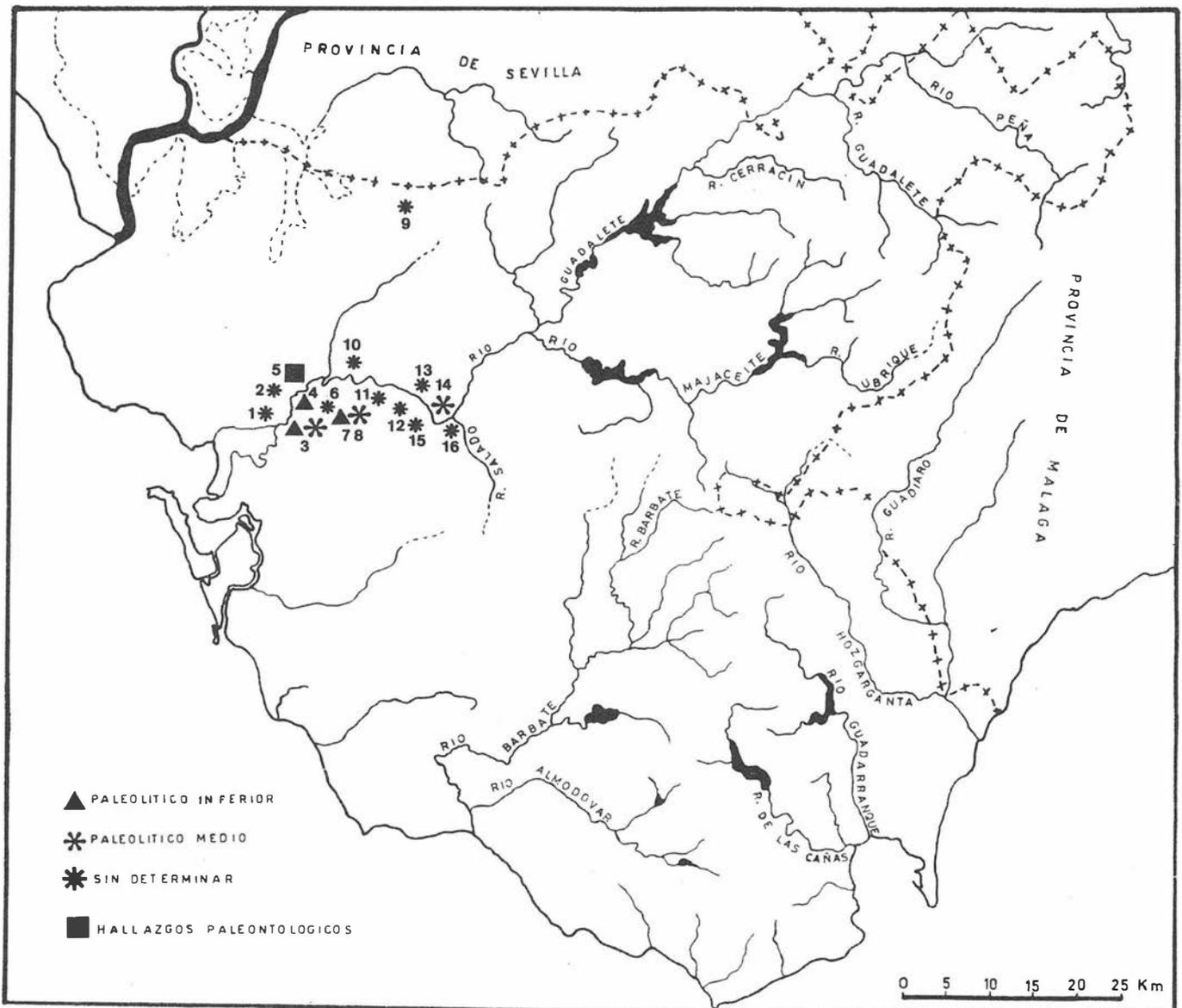
de la cantera, se reducen a varios núcleos, del inicio de la talla, levallois, sobre lascas, y chopper, de los que no se pueden extraer conclusiones. J. Baena, C. Zazo y J.L. Goy⁵⁴ atribuyen a esta terraza una cronología amplia de Pleistoceno Medio-Superior.

11.- *Rancho Ponce*. Hemos recogido industria de terrazas desmanteladas por la acción antrópica sobre la llanura holocénica. La industria, núcleos del inicio de la talla y globulosos, muescas y un perforador, junto a la posición de los hallazgos, nos impiden precisiones cronológicas.

12.- *Cerro del León-Palomar de Zurita*. J. Baena, C. Zazo y J.L. Goy⁵⁵, sitúan en este punto una terraza del Pleistoceno Medio-Superior. La industria recogida no nos permite realizar valoraciones de este sector.

13.- *Graveras de San Isidro-Rancho Perea*. En la margen derecha detectamos un nivel de terraza a +30 m.s.n.m., compuesta por gravas y cantos de protocuarcita, arenisca y caliza, fundamentalmente. La terraza fue prospectada en su totalidad por nosotros, recogiendo un núcleo discoide, una lasca de descortezado, y dos cantos bifaciales de filo normal. J. Baena, C. Zazo y J.L. Goy proponen para esta terraza una cronología relativa de Pleistoceno Medio-Superior⁵⁶.

LAM. IV. Distribución de yacimientos paleolíticos y paleontológicos. Sector El Portal-Torrepera (Jerez de la Frontera).



14.- *Graveras de El Torno*. En este sector hemos detectado industria con caracteres tipológicos que pueden pertenecer a un Paleolítico Medio: muescas, denticulados y un perforador atípico. J. Baena, C. Zazo y J.L. Goy⁵⁷, dan una cronología relativa para esta extensa terraza de Pleistoceno Medio-Superior.

15. Cerro de La Batida. Se trata de formaciones de terrazas totalmente desmanteladas por los empujes de los terrenos del Trías, que han elevado las gravas y cantos a unos 80 m.s.n.m. La industria recogida no permite su adscripción a ningún momento concreto.

16.- *Graveras de Torrecera-Debesa del Boyal*. J. Baena, C. Zazo y J.L. Goy⁵⁸ sitúan en este punto una terraza que atribuyen, dentro de una cronología relativa, al Pleistoceno Medio-Superior. El escaso material recogido en esta zona no es diagnóstico.

VALORACIONES FINALES

En esta primera campaña de prospecciones arqueológicas en el sector El Portal-Torrecera, situado en el curso medio-bajo del río Guadalete, nuestra actividad se ha dirigido principalmente a la localización de conjuntos paleolíticos, testigos del paulatino poblamiento del hombre a lo largo de la cuenca fluvial del río durante el Pleistoceno. Las conclusiones que puedan desprenderse de la distribución geográfica y geomorfológica de los yacimientos están limitadas por el momento, hasta la finalización del Proyecto global de investigación en curso. Podemos considerar, por ahora, los datos culturales y tecnológicos emanados de los análisis de series importantes de industrias halladas en contextos geomorfológicos concretos, como es el caso de Laguna de Medina y Casa Colorá.

La metodología empleada en el transcurso de los trabajos de campo ha consistido en el seguimiento de la distribución de las formaciones pleistocénicas enmarcadas en el contexto geomorfológico de la evolución fluvial; localización topográfica y geológica de

los hallazgos y su posición estratigráfica. Igualmente hemos tenido la oportunidad de establecer secuencias estratigráficas en los cortes de las terrazas, proporcionados por las explotaciones industriales de gravas y arenas distribuidas a lo largo de la cuenca media y baja del río.

La ordenación teórica de la secuencia cultural establecida en esta primera campaña, abarca desde el Achelense al Paleolítico Medio:

Achelense Antiguo controlado estratigráficamente en Laguna de Medina⁵⁹ y Casa Colorá. Se trata de industrias elaboradas sobre soportes nodulares calcáreos, con fuerte presencia de cantos tallados, que suponen el 50% del utillaje, y triedros. En el contexto peninsular presenta gran afinidad con el yacimiento de Pinedo, correspondiente tal vez a una etapa análoga, Achelense Antiguo evolucionado.

Achelense Medio evolucionado, por ahora sin contexto estratigráfico, en Palmar del Conde⁶⁰, con gran peso de núcleos discoides y representación de bifaces y hendedores evolucionados y escasos triedros.

Achelense Superior identificado y diferenciado estratigráficamente en Laguna de Medina, con aparición por primera vez de la talla verdaderamente levallois, clásica; bifaces estandarizados e importantes series de útiles sobre lascas. La industria de superficie recogida en Gravera de San Isidro, podría también corresponder a este momento.

Paleolítico Medio controlado en conexión estratigráfica en Laguna de Medina y El Tesorillo, en contextos de suelos rojos arcillosos de la coberteras pleistocénicas. Como venimos proponiendo, se trata de industrias de lascas realizadas en sílex, no diferenciadas de las series clásicas, a no ser por su ubicación en contextos fluviales, lo que determina la calidad y aspecto de los equipos tecnológicos⁶¹.

En el curso de las prospecciones, venimos controlando este tipo de localización, en estratos de suelos rojos o bien en superficie, lo que demuestra un aprovechamiento de recursos líticos que aportan los depósitos fluviales, explotados para la talla desde el Achelense Antiguo⁶².

Notas

¹H. Obermaier, 1925: *El hombre fósil*. 2ª edición reformada y ampliada.

²J.L. Escacena, 1985: *Gadir*. «Aula Orientalis», 3. Barcelona.

³J.M. Gómez-Tabanera, 1968: *Las poblaciones prehistóricas de la Península Ibérica*. «Las Raíces de España», 7. Instituto Español de Antropología Aplicada. Madrid. pp. 3-4.

⁴A. Pascual, 1975: *Estudio arqueológico del litoral. Guadalete-Salado y sus proximidades*. Extracto de Tesis doctoral. «Univ. Complutense». Madrid.

⁵J. Aparicio, 1977: *Trabajos Prehistoria. I.- Hallazgos en la Debesa del Pilar Bajo (Setenil, Cádiz)*. «XIV C.N.A.». Zaragoza, pp. 137-140.

⁶E. Carbonell y J. Canal, 1981: *El Tecno-complejo de cantos tallados de Rota I (Cádiz)*. «V Reunión del Grupo Español de Trabajo del Cuaternario. Actas y Guías de las excursiones.

⁷J.A. Fierro, 1987: *Material lítico en las graveras de Cádiz*. «Revista de Arqueología», núm. 75. Madrid, pp. 5-10.

⁸M.A. Querol y M. Santonja, 1983: *El yacimiento de cantos trabajados de El Aculadero (Puerto de Santa María, Cádiz)*. «E.A.E.», n° 130. Madrid.

⁹A. Monclova y F. Giles, 1985: *Informe preliminar (1985) sobre las excavaciones de la Florida (Puerto de Santa María, Cádiz): Geomorfología, Paleontología, Prehistoria*. «Anuario Arqueológico de Andalucía», II Actividades Sistemáticas. pp. 199-205.

¹⁰E. Vallespí et al., 1984: *Cantos tallados en la terraza baja del Guadalete, sector Villamartín (Cádiz)*. «Bol. Museo de Cádiz», IV. Excma. Dip. de Cádiz, pp. 2-58.

¹¹F. Giles y A. Santiago, 1988a: *El poblamiento del Sur de la Península Ibérica en el Pleistoceno Inferior a través de Gibraltar*. «Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar», Tomo I, Ceuta, pp. 97-109.

F. Giles y A. Santiago, 1988b: *Avance al estudio del Paleolítico Inferior de la Laguna de Medina, curso inferior del río Guadalete (Jerez de la Frontera, Cádiz)*. «Trabajos de Paleolítico y Cuaternario». (Cádiz, Huelva, Málaga, Granada y Sevilla). Sevilla, pp. 131-149.

A. Santiago y F. Giles, 1988: *Paleolítico Inferior en la Laguna de Medina. Investigaciones en el curso bajo del río Guadalete*. «Revista de Arqueología», n° 87. Madrid, pp. 8-14.

F. Giles et al., en prensa: *El Paleolítico Inferior en la Laguna de Medina (Jerez de la Frontera, Cádiz)*. «II Reunión de Cuaternario Ibérico». Madrid, septiembre, 1989.

E. Mata, et al., en prensa: *El Paleolítico Medio de la Laguna de Medina (Jerez de la Frontera, Cádiz)*. «Antropología y Paleocología Humana». Granada.

¹²Zazo et al., 1985: *Paleogeografía de la desembocadura del Guadalquivir al comienzo del Cuaternario (Provincia de Cádiz, España)*. «Actas de la I Reunión de Cuaternario Ibérico». G.E.T.C.-G.T.P.E.C. Vol. I, Lisboa, pp. 461-472.

¹³J. Rodríguez, 1988: *Evolución geomorfológica del litoral Suralatlántico ibérico. Aluvionamientos Cuaternarios. Depresión Inferior del Guadalquivir*. «A.E.Q.U.A. Grupo Andaluz de Cuaternario». pp. 8-10.

- ¹⁴F. Borja, 1989: *Evolución del litoral y síntesis climática. Paleosenada y llanura del Guadalete (Castillo de Doña Blanca)*. «Jornadas de campo. Geografía física (Bahía de Cádiz-Guadalete-Grazalema)». Cádiz, 7-8 abril, pp. 25-35.
- ¹⁵H. de Terra, 1956: *Climatic terraces and the Paleolithic of Spain*. «Homenaje al Conde de la Vega del Sella». Dip. Prov. de Asturias, Oviedo, pp. 47-64.
- ¹⁶J.M. Mabesoone, 1963: *Les sédiments Pre-Quaternaires et Villafranchiens du bassin fluvial del Guadalete (Prov. de Cádiz)*. «Estudios Geológicos», Vol. XIX. Instituto Lucas Mallada. C.S.I.C. pp. 143-149.
- ¹⁷P. Chauve, 1968: *Etude géologique du Nord de la Province de Cadix (Espagne Meridionale)*. «Mem. I.G.M.E.T. 69». Madrid, p. 377.
- ¹⁸R. Lhenaff, 1967: *Problemes geomorfologiques de la Vallee du Guadalborce (Andalousie)*. «Melanges de la Casa de Velázquez», T. III. Madrid, pp. 5-28.
- ¹⁹F. López Bermúdez, 1973: *La vega alta del Segura (Clima, Hidrología y Geomorfología)*. «Publicaciones Univ. de Murcia».
- ²⁰M.C. Pezzi, 1977: *Morfología kárstica del sector central de la Cordillera Subbética*. «Univ. de Granada. Serie Monográfica», 2. Granada.
- ²¹F. Díaz del Olmo, 1981: *Planteamientos para el análisis geomorfológico de la sierra del Tablón (Area Subbética, Sevilla)*. «Estudios Geográficos», nº 164. pp. 325-330.
- ²²Op. Cit. Nota 10.
- ²³J. Baena, C. Zazo y J.L. Goy, 1987: *Paterna de Rivera*. Hoja 1062 (12-45). «Mapa Geológico de España. Serie Magna. I.G.M.E. Madrid.
- ²⁴C. Zazo y J.L. Goy, 1988: *Jerez de la Frontera*. Hoja 1048 (12-44). «Mapa Geológico de España. Serie Magna. I.G.M.E. Madrid.
- ²⁵F. Díaz del Olmo, 1988: *Terrazas del Guadalete*. «Jornadas de campo. Geografía física (Bahía de Cádiz-Guadalete-Grazalema)». Cádiz 7-8, abril. pp. 89-91.
- ²⁶Op. Cit. Nota 23.
- ²⁷Op. Cit. Nota 23.
- ²⁸D.H. Kinney, 1988: *Rock Color Chart*. «Geological Society of America». Huyskes-Enschede. Netherlands.
- ²⁹Op. Cit. Nota 23.
- ³⁰Op. Cit. Nota 23.
- ³¹M.A. Querol y M. Santonja, 1978: *Sistema de clasificación de cantos trabajados y su aplicación en yacimientos del Paleolítico Antiguo de la Península Ibérica*. «Saguntum», 13. Valencia. p. 11-38.
- ³²J. Tixier, 1956: *Le bachereaux dans l'Acheuléen Nord-Africain. Notes typologiques*. «C.P.F.», 15 session, Poitiers-Angouleme, 914-923.
- ³³M.A. Querol y M. Santonja, 1979: *Elyacimiento achelense de Pinedo (Toledo)*. «E.A.E.» 106. Madrid.
- ³⁴Op. Cit. Nota 12.
- ³⁵Op. Cit. Nota 23.
- ³⁶Op. Cit. Nota 23.
- ³⁷J. Ramos et al., 1989: *Arqueología en Jerez. Aproximación al estudio de las industrias líticas de su Prehistoria Reciente*. «Biblioteca de Urbanismo y Cultura». Ayuntamiento de Jerez de la Frontera.
- ³⁸E. Mata et al. Op. Cit. Nota 11.
- ³⁹M. Santonja, 1985: *Los núcleos de lascas en las industrias paleolíticas de la Meseta española*. «Zephyrus XXXVII-XXXVIII». Salamanca, pp. 17-33.
- ⁴⁰P. Biberson, 1961: *La evolución del Paleolítico de Marruecos en el marco del Pleistoceno Atlántico*. «Ampurias XXII-XXIII», Barcelona, pp. 1-31.
- ⁴¹Op. Cit. Nota 23.
- ⁴²M. Santonja, 1986: *Elyacimiento achelense de El Sartalejo (Valle del Alagón, Cáceres)*. Estudio preliminar. «Series de Arqueología Extremeña», nº 2, Cáceres.
- ⁴³Op. Cit. Nota 31.
- ⁴⁴Op. Cit. Nota 33.
- ⁴⁵Op. Cit. Nota 32.
- ⁴⁶Op. Cit. Nota 33.
- ⁴⁷Op. Cit. Nota 33.
- ⁴⁸C. Fernández-Llebrez et al., 1988: *Los yacimientos paleolíticos de la depresión de la Janda (Prov. de Cádiz)*. «Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar», Tomo I, Ceuta, pp. 87-96.
- ⁴⁹Op. Cit. Nota 33.
- ⁵⁰P. Biberson, 1961: *Le Paleolithique Inferieur du Maroc Atlantique*. «Pub. du Service des Antiqués du Maroc», fasc. 17, Rabat.
- ⁵¹L. Balout et al., 1967: *L'Acheuléen de Ternifine (Algérie), gisement de L'Atlantrophe*. «L'Antropologie», Vol. 71 (3-4), Paris, pp. 217-238.
- ⁵²E. Mata et al. Op. Cit. Nota 11.
- ⁵³Op. Cit. Nota 12.
- ⁵⁴Op. Cit. Nota 23.
- ⁵⁵Op. Cit. Nota 23.
- ⁵⁶Op. Cit. Nota 23.
- ⁵⁷Op. Cit. Nota 23.
- ⁵⁸Op. Cit. Nota 23.
- ⁵⁹F. Giles et al. Op. Cit. Nota 11.
- ⁶⁰F. Giles et al., en prensa: *Formación de valles fluviales: Guadalete. Avance al estudio del poblamiento paleolítico*. «A.E.Q.U.A. Grupo Andaluz».
- ⁶¹E. Mata et al. Op. Cit. Nota 11.
- ⁶²Op. Cit. Nota 60.